

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Sábado 30 de Enero de 1875

Año V. - Núm. 1168

MADRID.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Pez 6, principal, izquierda.

En Madrid: Un mes, 8 rs.; en provincias, trimestre, 27, haciendo la suscripción directamente: anticipando el pago de un año 100 rs.; por correspondencia el 10 por 100 de aumento. Ultramar y extranjero, 240 rs. año. Esta Empresa no gira a cargo de los suscriptores.

SECCION INDUSTRIAL.

Los corresponsales de la Biblioteca selecta de autores españoles lo son también de este periódico. La suscripción por su conducto cuesta el diez por ciento más que perciben los corresponsales. Anuncios y comunicados a precios convencionales.

El acero, su fabricación y progreso. Herr-Krupp, gran competencia en los centros de fundición y fabricación de Filadelfia, Nueva-York, etc. El gran invento Bessemer. Procedimiento antiguo, procedimiento moderno, consideraciones y deducciones.

(Continuación.)

Antes de empezar a tratar de los diferentes procedimientos usados para convertir el hierro en acero, y a su vez en acero colado, examinemos algunos pormenores relativos a los metales en general, con el objeto de ilustrar un punto tan importante, como es el referente a la materia base de la fabricación de los metales.

Los metales se encuentran con mayor o menor abundancia, en casi todos los países del mundo conocido. La estadística de sus rendimientos, no está organizada de manera que anualmente pueda saberse, con alguna exactitud, las cantidades de mineral extraído en los diversos distritos mineros del Asia y de África, razón por la que nos ceñiremos principalmente a Europa y América.

La producción de algunos metales en sumisión a los datos correspondientes, es causa de que la de los últimos años, no esté completa. Tomaremos pues por base los rendimientos marcados en la de 1872. En ese año fueron los siguientes:

Inglaterra produjo, 134.664.237 quintales de hierro, 33.206.042; Francia, 23.620.000; Bélgica, 11.406.480; Hungría, 8.492.022; Rusia, 7.208.141; Suecia y Noruega, 5.138.347; España, 2.474.180; Italia, 1.343.660; Suiza, 150.000.

Europa produjo pues, un total de metales de 227 millones 793.099 quintales, figurando Inglaterra por más de la mitad de su total.

En este mismo año los Estados Unidos produjeron 46.900.000 quintales, la América del Sur 1.000.000 y la Australia 200.000 quintales. Del Japon, Asia y África, los datos que se tienen son inexactos, y los omitimos por no incurrir en graves errores: para dar una idea a nuestros lectores, bastará decir, que según cálculo aproximado, podrán ser unos 50 millones de quintales. Cantidad total de metales que ha producido el mundo en 1872: 325 millones 893.099 quintales.

Respecto de las calidades y propiedades de estos metales para la fabricación del acero, se notan grandes diferencias en sus resultados. El de Suecia, procedente de las minas de Danemarca, produce excelente acero, pero este mismo mezclado con el de Rusia, da por resultado el acero más fino que se conoce. El acero es simplemente un compuesto de hierro y carbono.

Los de Gales y de Stafford mezclados con los de Vizcaya, dan excelente resultado, esta es la razón por la cual los grandes fundidores de Sheffield, Sir John Brown y Mr. Mark Firth han adquirido varias de las minas próximas a Bilbao, formando una compañía de grandes capitales para su explotación. El hierro de los Estados Unidos es de buena calidad para aceros de segunda mano y tercera clase: para artículos y herramientas, las de corte y de primer orden, se mezclan con el de Suecia. En ciertos casos se emplea totalmente el de Suecia de mezcla con el de Rusia. Los de Suecia de primera y segunda clase, y hay que usarlos para las mezclas, dedicándolos a manufacturas ordinarias de puro hierro.

Convertidos los metales en aceros, la calidad más inferior se dedica a rails, la de se-

gunda a instrumentos y herramientas de grueso corte, campanas, armas, alambres, plumas, etc. La superior se destina a instrumentos de cirugía, navajas, cortaplumas, muelles, resortes, agujas, etc., etc. Son tantos los usos a que se destina, y de tanto valor algunos de ellos, que cuadruplican el del oro. Los metales de acero para el movimiento de los relojes se tiran más delgados aun que el pelo humano. Una libra de acero transformado en estos muelles se calcula que, puestos en línea recta, tendrían casi tres leguas de longitud.

El primer procedimiento es el de convertir el hierro en acero en barra o plancha. El horno de conversión se compone de dos artesas, una a cada lado del horno. El fuego está colocado en el espacio que hay entre las dos artesas y también debajo de ellas. El horno es cubierto y abovedado y se cierra perfectamente para que el calor se concentre y se distribuya por igual.

Las barras de hierro se parten en trozos, y se van colocando en tandas en las dos artesas; entre una y otra tanda, se colocan capas de carbono perfectamente estendidas. Hecha esta operación se cubren con arena o arcilla, esta cubierta con el calor del horno, se forma en una masa compacta que encierra el aire del hierro y del carbono que está debajo. Las artesas son de carbón desde 200 a 400 quintales. Cuando todo está bien preparado, se pone fuego al horno, y este queda ardiendo por espacio de 60 a 70 horas. En este momento es cuando principia el procedimiento de conversión. El calor excesivo hace que los poros del hierro se abran, y gradualmente absorban el carbono, de esta manera el hierro se convierte en acero. Cuando el obrero experimentado conoce que el metal ha absorbido suficiente cantidad de carbono, las barras se sacan. En este estado se le llama acero ampolado (Bilster steel) a causa de las ampollas que se levantan y le quedan en su superficie. Este acero, después de preparado en rollos, paños y planchas, se emplea para muchos objetos, en los que no se requiere gran durezza.

Estas mismas barras calentadas y unidas unas a otras, bajo la fuerza del martillo de fragua, en forma de planchas, se les llama medio acero, acero sencillo o acero doble, según el número de barras de que está compuesto.

Pasemos al acero colado. Este procedimiento según se practica en la actualidad, difiere muy poco del que se practicaba hace 134 años por su inventor Benjamin Huntsman. Después que el acero en barra se ha producido en la forma que hemos descrito, se lleva a los hornillos, que son unos agujeros cavados en el suelo de la fábrica, como de tres pies de profundidad. Estos hornillos se calientan intensamente por medio de fuego de coke, los crisoles con el acero preparado de la manera ya manifestada, con el manganoso, se entran en los hornillos. Después de tres horas el obrero empuja fuera la tapa y se presenta una masa de metal brillante que despiden un calor intenso.

El obrero cubierto de un ropaje, fuertemente saturado, se acerca, y con una enorme tenaza agarra el crisol, le saca fuera, y conduce a los moldes. El crisol se vierte de un lado y se vierte el contenido, viéndose salir un arroyo magnífico de acero derretido. De noche el efecto del procedimiento es bellísimo, los chorros de acero al caer, disparan chispas de mil formas, especie de meteoros que causan el efecto de un precioso juego de fuegos artificiales. El acero se deja enfriar en lingotes, después se trabaja,

y se usa para objetos de calidad superior que requieren un hermoso acabado.

Procedimiento Bessemer. Las grandes masas de acero que se producen por este método, se fabrican en los grandes talleres denominados Cyclops Works (Sheffield). Cuando el gran ducto Constantino de Rusia hace algunos meses estuvo en Inglaterra, uno de sus grandes deseos fue el de visitar esta fundición, y presenciar una de las operaciones.

F. J. PANOLY.

(Se continuará.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETOS.

El ministerio-regencia, obligado por las condiciones en que ha recibido el poder, hallándose por una parte sin ley alguna en observancia que regule su ejercicio, y atento por otra a cumplir el manifiesto dado por S. M. el rey en 1.º del pasado Diciembre, reservando la resolución de todas las cuestiones políticas para el día en que puedan someterse a la representación nacional reunida en Cortes, tiene que suplir provisoriamente la falta de disposiciones legales, dictando reglas que satisfagan las exigencias creadas por el estado excepcional que la nación atraviesa, sin separarse de los principios que constituyen la esencia del régimen monárquico-constitucional que el Gobierno sirve y defiende.

No puede esto, por lo tanto, dejar de fijar su atención en las condiciones a que encuentra sometida la prensa periódica, único medio, en el estado actual de las cosas, de conocer los deseos y aspiraciones de la opinión pública, con cuyo apoyo quiere contar el Gobierno, y a cuya crítica justa e ilustrada no pretende en manera alguna sustraer sus actos.

En su sincero deseo de que la prensa lleve todas las garantías a su independencia y dignidad para cumplir su nobilísima misión, en los pueblos regidos por instituciones libres, el Gobierno se crea en el deber de abandonar el sistema observado en tan vital asunto por sus predecesores.

Desde el instante en que dos guerras civiles en la Península amenazaron consumir la total ruina del país, la gravedad y la influencia del mal hicieron comprender a los que mas habían ensalzado la absoluta libertad de imprenta, que esta podía comprometerse si no se le ponía freno, los mas altos intereses, y aun la seguridad del Estado. Y por una saludable, aunque exagerada reacción, todos los gobiernos sometieron a la prensa a un régimen que excedía a los mas restrictivos en la dureza de sus resultados; porque si bien no existían leyes que marchasen límites a su acción, esta los encontraba en el incierto y vario arbitrio de las autoridades, y no tardaba la pena, arbitraria también, en hacer sentir a la prensa, con grave perjuicio de las empresas, que no era ilimitada, sino muy estrecha la esfera de su acción. Tales son los precedentes que el ministerio-regencia encuentra seguidos y sancionados por el consentimiento unánime de todos los partidos políticos que han ejercido el poder de bastante tiempo a esta parte.

El establecimiento de reglas fijas y conocidas para el ejercicio de todos los derechos es mas conforme con el espíritu liberal de las instituciones modernas, y mas ajustado a sanas doctrinas de justicia que la arbitrariedad, sin límites por sola norma de conducta.

El Gobierno, conforme con sus antecedentes en que es necesario restringir el círculo de acción de la prensa periódica mientras duran las actuales extraordinarias circunstancias, viene a favorecerla, sin embargo, determinando de una manera clara y precisa la órbita en que pueda moverse con independencia.

De este modo la prensa sabrá lo que no le es permitido discutir; quedarán excluidas de su alcance las cuestiones que por todos se juzgaron de examen peligroso, con mas aquellas que la índole de las nuevas instituciones y el ejemplo de todos los países regidos constitucionalmente no consienten que sean sometidas a discusión. Así hallarán término de una vez las cuestiones que diariamente surgen con la prensa en la aplicación de cada pena por trasgresiones imposibles de calificar dada la previa censura, y no siendo anticipadamente conocidas las reglas o condiciones que deben regir el ejercicio de su derecho; cuestiones en que pierden a un tiempo su prestigio el Gobierno y la prensa.

Por estas razones el rey, y en su nombre el ministerio-regencia, ha venido en decretar lo siguiente:

1.º Se permite la discusión doctrinal de todas las disposiciones administrativas, jurídicas y políticas, sin exceptuar las de Hacienda.

2.º Se prohíbe de un modo terminante y absoluto atacar, directa o indirectamente, por medio de alegorías, metáforas o dibujos al sistema monárquico-constitucional, así como toda alusión a los actos, a las opiniones o a la inviolable persona del rey, ni a los de cualquier otro individuo de la familia real.

3.º Se prohíbe también proclamar y sostener ninguna otra forma de Gobierno que la monárquico-constitucional, y por ahora la discusión de toda cuestión constitucional no planteada por el ministerio-regencia que haya de ser resuelta por las Cortes del reino.

4.º Se prohíbe toda discusión, alusión y noticia que pueda producir la discordia o antagonismo entre los distintos cuerpos del ejército y armada, y cuanto tienda a quebrantar o poner en duda en lo mas mínimo la obediencia absoluta y el respeto que todo militar, cualquiera que sea su graduación y clase, debe al rey y a su gobierno responsable.

5.º Se prohíbe toda noticia de guerra que pueda favorecer las operaciones de los enemigos, o descubrir las que hayan de ejecutarse y no hubiesen ejecutado aun las tropas del ejército.

6.º El periódico que falta a cualquiera de las disposiciones contenidas en los anteriores preceptos sufrirá una suspensión, cuyo plazo mínimo será de 15 días. El período en que haya sufrido tres suspensiones será definitivamente suprimido.

7.º Serán castigados con suspensión, que no pasará de ocho días:

Los insultos a las personas o cosas religiosas.

Los hechos a los soberanos reinantes o a los poderes constituidos en otras naciones, así como a sus representantes acreditados en esta corte.

Las injurias a personas constituidas en autoridad.

8.º Todo periódico está obligado a presentar dos horas antes de su publicación cuatro ejemplares al gobierno civil de la provincia. La trasgresión de esta regla será castigada con ocho días de suspensión.

9.º Toda suspensión que se imponga a un periódico o impreso producirá la recogi-

da de la tirada en el momento en que aquella se acuerde.

10.º Por ahora queda prohibida la publicación de todo periódico nuevo sin obtener la previa licencia del ministro de la Gobernación; a la cual debe preceder informe favorable del gobernador de la provincia.

11.º Mientras dure la observancia de las presentes disposiciones habrá en el gobierno civil de cada provincia una oficina para revisar los periódicos y proponer al Gobierno las resoluciones que procedan respecto de ellos.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. señor: Con objeto de atender de la mejor manera posible a las importantes obligaciones que pesan hoy sobre el Tesoro público, he comunicado a V. E. de orden del ministerio-regencia, fecha 23 del actual, las bases a que había de sujetarse esa dirección al comenzar las operaciones de Deuda flotante en el mismo mes.

Esta medida, que corresponde únicamente a las necesidades del momento, ha de ser precursora de otras mas importantes que es preciso adoptar para que, aliviado al Tesoro de la pesada carga que le abruma, pueda cumplir religiosamente los compromisos que tiene contraídos con sus acreedores.

Para ello es necesario tener a la vista los datos exactos sobre la importancia de estos compromisos y sobre la situación de los valores que el Tesoro ha depositado en garantía de contratos; pues decidido el ministerio-regencia a regularizar la marcha de la administración, desea que todos sus actos lleven el sello de la conveniencia y claridad, y se hallen dictados con el mas perfecto conocimiento. V. E. ha hecho presente a este ministerio que la redacción de los datos y remisión de antecedentes reclamados a ese centro exige bastante tiempo, porque el desahogo de los papeles, la falta de registro de estos, la carencia absoluta de una contabilidad que permita conocer en el momento el estado de los débitos por Deuda flotante, y la informalidad de los pocos e incompletos cuadernos que se han llevado, hacen indispensable una minuciosa investigación en las operaciones ejecutadas en los últimos años, que para ser exacta ha de producir gran trabajo en su vista, y teniendo presente el ministerio-regencia la urgente necesidad de poseer cuanto antes las noticias de que se trata; que una de las mas indispensables es la de conocer la situación de los efectos dados en garantía; y por último, que los acreedores del Estado son los mas interesados en que se fije la situación de sus créditos, ha acordado prevega a V. E., como de su orden lo ejecuto, la mayor actividad en la redacción de los datos que se le tienen reclamados, y que para su mayor exactitud le autorice para hacer un llamamiento a los tenedores que han sido y son actualmente de letras y pagarés del Tesoro; a los primeros para que entreguen en esa dirección los resguardos de depósito de las garantías que se hallaban afectas al reembolso de sus créditos y que no han debido conservar en su poder desde el momento en que dicho reembolso tuvo lugar, y a los segundos para que pongan en conocimiento de esa dirección las letras y pagarés que representan los suyos y las garantías que respondan de su pago.

Excmo. Sr.: He dado cuenta al ministerio-regencia de la comunicación dirigida por V. E. a este ministerio en el día de hoy haciendo presente:

sería el resultado de estos encuentros, pues de no asesinarnos mutuamente, era necesario que nos diésemos auxilio. Esto último fue lo que sucedió. Como mi gusto por la soledad me inclinaba a continuar en este sitio; y como por otra parte yo no tengo familia, y muchos de aquellos pobres la tienen muy numerosa, me quedé en la gruta. Como han dado en llamarla a ella, y ellos, después de cazar algunas piezas, se separan de mi hasta nueva ocasión.

La soledad y el ocio me han llevado a veces muy lejos en mis pensamientos. En uno de ellos descubrí las salidas secretas de estos subterráneos; pero el tiempo las había hecho impracticables. Sin pensarlo entonces en hacer uso de ellas, solo por curiosidad, empecé a trabajar para quitar los obstáculos que los años habían aglomerado, y al fin descubrí cuanto acabais de ver. Cuando mas tarde, los señores de los castillos vecinos, empezaron a aperebirse de que se hacia la guerra a sus gamos y venados, estos subterráneos fueron nuestra salvación; porque ignorados de todos, y guardado el secreto religiosamente por mis compañeros, una vez dentro, era imposible que nos descubriesen; además, este refugio, que yo les he proporcionado, me da sobre ellos la superioridad de jefe. Una de las salidas mas ocultas, es como habeis visto, mi misma habitación ordinaria, en la cual nada hay que pueda denunciar.

Los aldeanos y pastores de la comarca mas bien me aman que me temen, y de este modo paso mi vida, que no tiene por hoy objeto alguno. Faltame aun explicar la causa de la sangre que salpica esta gran mesa, y el uso que de ella hacemos, que

LA OFRENDA.

DE LAS HADAS.

SOFIA TARTILAN.

VIII. EL HOMBRE DE LA GRUTA VERDE.

(Continuación.)

oculto resorte, dejó ver una escalera de piedra, cuyos relucientes peldaños atestiguaban el roce constante de los claveteados zapatos del rústico morador de aquellos sitios.

—Permitidme que pase adelante, dijo nuestro hombre con una cortesía que hasta entonces no había demostrado; y haciéndolo así, subieron los tres unos cincuenta escalones.

Después se encontraron en una meseta cuadrada, que tenía enfrente una fuerte puerta de roble, asegurada con cerrojos de hierro, y en uno de los costados una abertura circular por la que penetraba el aire exterior. El ruido de que ya hemos hablado antes se hacía también mas perceptible; los nocturnos exploradores sentían en la ma de sus cabezas el rodar de las piedras impelidas por el agua. Era que en aquel momento se hallaban debajo del torrente de Verius, cortado por la espiral de la famosa escalera que subían.

A pesar del peligro que acababan de correr Mr. de Rodou y su sobrino, no dejaba de aguijonearse la curiosidad, y deseaban conocer las circunstancias, por las cuales el antiguo castillo de Verius—pues ya no les cabía duda que se hallaban en él—había venido a poder del montañés; y como este atrevido cazador se servía de aquellos restos de la fortaleza, sin temor de ser sorprendido por las autoridades del país.

Una vez descritos los ferrados cerros, que sugataban la ya citada puerta, otros cincuenta escalones les condujeron a la cima de la montaña donde estuvo colocado el antiguo castillo, del que solo quedaban ruinas informes, según ya hemos dicho en otro lugar.

—Desde aquí podemos ver la dirección de las tropas del cardenal; porque, o mucho me engaño, o no han abandonado aun el desfiladero, dijo el montañés.

—Nada veo, respondió Juan; pero me parece oír pisadas de caballos en el llano.

—Con efecto son ellos. Están recorriendo la campiña, sin duda en persecución de algún pobre cazador a quien han tomado por vos, y por cierto que si fuera de los míos, esto aun podría comprometerlos mas. Así pues bajemos por lo que pueda suceder, porque ya veis que es imposible pensar en salir por esta noche. No hay mas remedio que retirarse a descansar, hasta que esos valientes saqueos de Mazarino tengan a bien hacer otro tanto, y eso que no tardarán, pues la caza les va a parecer harto fatigosa.

Cada vez estaban los dos nobles mas sorprendidos del lenguaje y maneras de su huésped, porque encontraban en él una es-

traña mezcla de rudeza y cortesía, que denotaba que aquel hombre había sido otra cosa antes de hacerse cazador o bandido, pues tanto parecía lo uno como lo otro.

Lo que para ellos no admitía duda, era que deseaba servir a la causa de la independencia bretona, según lo demostraba el celo que ponía en ocultarlos, desde el momento que comprendió que los perseguían por los últimos acontecimientos de Rennes.

Su simpatía por los fugitivos se echaba de ver mas particularmente en la confianza con que les había hecho penetrar en sus escondidos dominios, que sin duda le importaba no fueran conocidos de los habitantes del país.

Descendieron los tres hasta llegar a la gruta que ya hemos citado, en cuyo centro se hallaba la piedra manchada de sangre que había llamado la atención de Chateaufort.

—Y bien, señores, dijo el cazador: prométeme una explicación y voy a darla sobre el terreno, pues no tengo deseo de pasar a vuestros ojos por bandido y asesino, aun cuando tenga algo de lo primero.

Miráronse los dos caballeros, asombrados de tanta audacia, e hicieron señal de que estaban prontos a escuchar.

—Yo soy breton; mas por razones que no hacen al caso en este momento, salí del país pronto hará diez y seis años. Había cometido una mala acción, aunque por cuenta propia; pero los malos me obligaban a huir del suelo que me vio nacer. Aun cuando no dejé en él padres ni amigos, sentía una necesidad tan irresistible de volver, que decidí arrostrar cuantos peligros y malos ratos

podrían sobrevenirme, por morir en mis queridas montañas. En los primeros meses el temor de que mi crimen se hubiera sabido, y que por él perdiese la libertad me obligó a escondirme en esta gruta, bajando solo a Rennes o a los pueblos de importancia, cuando tenía necesidad de alimento.

Esto que en un principio fué indispensable precaución, cuando mas tarde me creí seguro, continué haciéndolo por costumbre, y comencé por tomar cariño a mi solitaria morada. Para no tener que recurrir con tanta frecuencia a las poblaciones en busca de viandas, y no pudiendo por otro lado acostumbrarme a los frutos silvestres, única cosa de que podía disponer, determiné dedicarme a la caza algunas horas del día, lo cual me dió por resultado mejorar mi mesa y facilitarme vestidos con el valor de las pieles.

Pronto la caza libre comenzó a ser escasa. Entonces me vi precisado a saltar los vallados en busca de piezas mayores que ardillas o conejos, que era cuanto hallaba en los alrededores de mi cabaña. De este modo me encontré, casi sin pensarlo, convertido en latro-cazador, puesto que cazaba en vedado. La casualidad, que parece haberse empeñado en que yo tuviera de hecho este peligroso oficio, hizo que las malas cosechas, las muchas gabelas y la falta del trabajo, aumentando la miseria, obligase a muchos infelices a buscar por medios ilícitos el pan que no podían ganar honradamente. Pronto nos reunimos en los sotos, que asaltábamos de noche, mas de los necesarios merodeadores para que la caza fuese abundante; y ya se deja conocer que

1.º Que por orden del presidente del Poder ejecutivo, fecha 22 de Abril del año próximo pasado, comunicada a esa dirección, al Banco de España y al síndico de la bolsa de Madrid, se autorizó la venta por medio de agente de los valores públicos hipotecados al pago de letras y pagarés expedidos por el Tesoro, cuyo vencimiento hubiese tenido efecto.

2.º Que en cumplimiento de aquella orden, el Banco de España, ha venido dando conocimiento a esa oficina general de todos los interesados que reclamaban las garantías para proceder a su enajenación y reembolso con su producto del importe de sus respectivos créditos.

3.º Que autorizó el Tesoro por la citada orden para la venta de los valores de que se trata, asistió a cuantas reclamaciones de esta índole se produjeron; cuya ejecución dió lugar a que todavía se hallen pendientes de examen gran número de cuentas presentadas por diferentes agentes de bolsa, apareciendo en su mayor número saldos contra el Tesoro por los bajos cambios a que se cotizaban entones los billetes de la Deuda flotante que formaban y siguen formando el gran núcleo de las garantías.

4.º Que al hacerse V. E. cargo en los primeros días del corriente mes de esa dirección general hallado a su conocimiento todo lo ocurrido, como así también que existen en la misma sin curso varias reclamaciones presentadas en el Banco de España, haciendo observar V. E. que la escasa importancia de aquellas por su exiguo número y cantidad, y la confianza de que la respetabilidad de la nueva situación creada y las medidas que habrían de dictarse en defensa de los intereses del Estado y de los particulares serían motivos bastantes para que aquellos no insistieran en retirar las garantías para proceder a su enajenación, justificando a la vez que ese centro no llamara hasta hoy la atención de este ministerio con un asunto que entonces no merecía tanta preferencia.

5.º Que puestas en ejecución las operaciones de crédito que autoriza la orden del ministerio regencia de 23 del actual, en las cuales son admitidos por todo su valor nominal los billetes de la deuda flotante del Tesoro, ha mejorado de un modo notable la cotización de estos valores, y tal es sin duda la causa de que se hayan multiplicado las reclamaciones de unas garantías que hoy producirían en venta cantidad mas que suficiente para el completo reembolso de las letras y pagarés a que están afectas.

6.º Que siendo hoy crecido el número de interesados que han acudido al Banco de España reclamando el derecho que les concede la mencionada orden de 22 de Abril de 1874, creyó V. E. oportuno dirigirse a dicho establecimiento indicándole la conveniencia de que aquellos vinieran a una conferencia con V. E. para poder adoptar un temperamento que pusiera en armonía los intereses de todos, cuya medida no ha producido el resultado apetecido.

7.º Y finalmente, que careciendo esa dirección general de suficientes datos para acordar con acierto si eran o no procedentes las devoluciones de garantías que se intentaban, no podía determinar desde luego la seguridad de que fuesen legítimos y no hubiesen sido satisfechos de antemano los pagarés y letras expedidos por consecuencia de las operaciones del Tesoro.

En vista de todo lo expuesto, y considerando en su lugar la conducta observada por V. E. el ministerio-regencia ha estimado oportuno aprobar las medidas adoptadas por esa dirección general, y disponer que dentro del círculo de sus atribuciones continúe tomando las que juzgue como hasta aquí convenientes, atemperándose además a la orden que con esta misma fecha comunicó a V. E. por separado.

LA PRENSA.

MADRID 30 DE ENERO DE 1875.

BOLETIN DEL DIA.

Ya sabemos a qué atenernos. La circular, la anunciada y ofrecida circular sobre la prensa, ha aparecido en las columnas de la Gaceta. Este hecho prueba de una manera evidente la influencia del periodismo.

Examinemos el documento. Empieza por reconocer el señor ministro de la Gobernación la necesidad de «suplir provisionalmente la falta de disposiciones legales, dictando reglas que satisfagan las exigencias creadas por el estado excepcional que la nación atraviesa», atendiendo en primer término a la situación por demás crítica de la prensa periódica.

Celebramos que el ministerio haya reconocido al fin esta necesidad, como la habían reconocido antes los mismos periódicos ministeriales. En el preámbulo se hacen además algunas consideraciones sobre las vicisitudes por que ha pasado la prensa durante las situaciones anteriores. Convinimos, a fuer de imparciales, en que el periodismo no tenía la suficiente libertad para expresar sus opiniones desde la constitución de los Gabinetes Salmerón y Castelar; pero las acusaciones que se lanzan en el preámbulo son bastante exageradas a nuestro juicio.

Durante el mes actual, los diarios de la tarde apenas han podido ir a provincias, a consecuencia de las molestias de la previa censura, y esto es un poco mas perjudicial que lo que sucedía en tiempos anteriores. Los vacíos que ha dejado el lápiz aumentaron en un 15 ó 20 por 100 los gastos de composición.

Estos son dos datos que debieran tenerse en cuenta, prescindiendo de otros, antes de dirigir ataques como los que se dirigen en el documento que estamos examinando.

Después de estos preliminares, viene la parte dispositiva del decreto. Se permite la discusión doctrinal de todas las disposiciones administrativas, jurídicas y políticas, sin exceptuar las de Hacienda.

Está bien. De suerte que con formas sobrias podemos tratar de política y administración y de todo lo que se refiere al orden jurídico y económico. Hasta ahora no nos ha sido posible decir casi nada de todo esto. De aquí en adelante, así nos lo promete el Gobierno, será otra cosa.

Sabemos lo que se nos permite: veamos lo que se nos prohíbe. Se prohíbe «en un modo terminante» atacar el sistema monárquico constitucional, toda alusión a los actos, opiniones y a la persona inviolable del rey. La segunda parte de esta disposición mas reza con los diarios ministeriales que con los de oposición.

El artículo 2.º creemos que puede suscitar algunas dudas. D. Carlos pertenece indudablemente a la familia real, y como es así prohibido por dicho artículo aludir a los actos de ningún individuo de la familia real, resulta que según la letra del artículo, no podemos decir nada de D. Carlos.

Es el caso, sin embargo, que establecido una legalidad contraria a la bandera que simboliza D. Carlos, nada mas natural por parte del Gobierno que permitir y aun alentar los ataques a dicho señor. Creemos con todo, por aquello de que la letra mata y el espíritu vivifica, que se puede hablar de D. Carlos todo lo mal que se quiera.

También el artículo 3.º puede suscitar algunas dudas. No se pueden discutir las cuestiones constitucionales no planteadas por el ministerio que hayan de ser resueltas por las Cortes.

Si hemos de interpretar fielmente este artículo, la libertad que se concede en el artículo primero para discutir todo género de cuestiones políticas, es ilusoria.

Igualmente se prohíbe toda discusión que pueda producir la discordia o antagonismo entre los distintos cuerpos del ejército y armada, así como la publicación de toda noticia favorable al carlismo.

Ahora viene la parte penal.

El periódico que falte a cualquiera de las disposiciones contenidas en los anteriores preceptos sufrirá una suspensión, cuyo plazo mínimo será de 15 días. El periódico que haya sufrido tres suspensiones será definitivamente suspendido.

También se prohíbe insultar a personas o cosas religiosas.

Lo primero que se nos ocurre preguntar es si hay posibilidad de que las cosas religiosas puedan ser objeto de insulto. Nosotros creíamos que, según el lenguaje canónico, podían ser profanadas; pero ¡insultadas! eso no lo entendemos.

¿Cómo se concibe que pueda dirigirse un insulto a la iglesia de las Salesas, por ejemplo? En cuanto a las personas, ya es otra cosa. Ya sabemos que un monaguillo que tenga la prima tonsura es casi inviolable. Supongamos, no obstante, que un respetable presbítero falta a su misión, y ya sabemos que se dan casos, porque hasta las naturalezas sagradas tienen sus debilidades. ¿No hemos visto presbíteros trabucados como el cura Santa Cruz? En este caso ¿son inviolables también las personas religiosas?

Lo de las injurias a personas constituidas en autoridad lo obedeceremos como todo; pero si hay un alcalde, un gobernador que falte a su deber, ¿no nos será permitido atacarle? El ataque en este caso no sería mas que un acto de justicia, y sin embargo las personas aludidas se darían por ofendidas.

No creemos que el pensamiento del Gobierno haya sido cubrir con el manto de la inviolabilidad a las personas constituidas en autoridad, aunque así parezca deducirse del artículo.

Concluamos. El decreto tiene bastantes lunares; hay cierta vaguedad en algunas de sus disposiciones, pero no es irreformable a nuestro juicio.

El Diario Español que con gran desenfado había despedido anteayer de la situación a los molestos é intrusos moderados, ha merecido de La Epoca la siguiente contestación:

«Siempre hemos dicho que nuestra política es de sumar y no de restar. En hora buena vengan a fortalecer la monarquía los que habiendo sido siempre monárquicos, poco trabajo debe costarles respetar, acatar y aun servir a la dinastía proclamada por la nación; pero no por eso entendemos que sea lógica ni prudente la exclusión de los que han tenido la fidelidad por lema.»

Y si bien lo reflexiona nuestro apreciable colega El Diario Español, éste y no otro debe haber sido su criterio, toda vez que le consta, como a nosotros, cuál es la política amplia, generosa y equitativa del Gobierno.

El respetable leader de la concordia, invierte, como se vé, los términos de la cuestión, no para restar sino para sumar, y señalar de este modo el puesto que han de ocupar los que por lo visto pretenden alzarse con el santo y la limosna. El Diario Español ha llevado una tremenda lección y sido calificado de reclusa. La Epoca, con su manera habitual, suaver in modo, fortiter in re, ha vengado sobradamente la ofensa infligida a los que han tenido la fidelidad por lema.

En un artículo que publica El Tiempo y que intitula «Impaciencias injustificadas», hallamos el siguiente párrafo:

«El paso, pues, que ya ha dado Rusia será seguido por las demás naciones, y cuando éstas, unidas cordialmente a España por relaciones que nunca debieron interrumpirse, muestren solemnemente su adhesión a la monarquía de D. Alfonso XII, el absolutismo habrá perdido la última esperanza de

vida: morirá en breve y para siempre, en el campo primero, y después en las ciudades.»

En muchos acontecimientos se ha puesto, en las diversas ocasiones y situaciones por que hemos atravesado durante la guerra carlista, la confianza de quitar al bando que mantiene viva la guerra su última esperanza de vida, y en todos ellos los resultados han dejado mucho que desear.

Aleccionados, pues, por la experiencia, creemos que antes que producir confianzas por un mal entendido patriotismo, o mejor dicho, por un exagerado deseo de hallar en todo ocasión de cantar alabanzas a las situaciones, es lo conveniente y verdaderamente patriótico acentar el espíritu liberal para que como avalancha inmensa é irresistible caiga sobre las huestes del fanatismo.

Los pueblos no comprenden cómo los reconocimientos de potencias extranjeras influyen para terminar las guerras civiles; y si confían en lo que les dicen los periódicos que todo lo ven de color de rosa, se llaman a engaño, bien pronto, pierden la fe, y con su apatía alientan la guerra que debemos concluir. Por lo demás nos alegraremos, porque eso deseamos, de que no solo en el campo, sino también en las ciudades, sea muerto para siempre el espíritu ultramontano que es el que encendió y sostiene la guerra: esta afirmación hecha por El Tiempo, es de grandísima importancia.

No hemos negado que La España Católica sostuviera polémicas con la prensa liberal durante el imperio de la revolución; hemos dicho, y en esto no hemos fallado a la verdad, ni a sabiendas ni de ningún modo, que sus ataques, en aquel período, no eran ni tan fuertes ni tan inoportunos.

Esto, que con nosotros lo ha dicho casi toda la prensa, no puede negarlo La España Católica.

El colega puede continuar si gusta, sus sanados ataques, a los que no hemos de contestar por ahora, y que no consideramos necesarios para pedir lo que desea; pero juzgamos en su buen criterio, de la oportunidad de estos ataques en las presentes circunstancias.

Por lo demás, muchos, con pretensión de jueces, pero que ni aun alcanzan al oficio de fiscales, han dado ya sus fallos, que la historia no tendrá en cuenta para dar el suyo mas imparcial y severo sobre la revolución de Setiembre.

Para concluir diremos a nuestro colega, que no debía ocultarse a su ilustración la verdad proclamada por la ciencia, que el aparente desconocer, de que las revoluciones, en la vida física como en la moral son condiciones indispensables de vida y de progreso, y no pecado, ni crimen, ni ruina ni desolación, ni deshonra.

Esto lo ha dicho la historia acerca de otras cosas.

El inspirado vate D. Félix de León y Olalla ha publicado una corona poética dedicada a la memoria del inolvidable señor D. Juan Prim. Sin que nos atrevamos a decir nada del mérito literario de las poesías de nuestro particular amigo por no ofender su modestia, debemos consignar que nos ha llenado de satisfacción el buen gusto que ha tenido de cantar al sol caído, apartándose en esto de la corriente vulgar de los que solo hallan inspiración en el astro que se levanta. El héroe, el mártir de la libertad aun vive entre nosotros, y su nombre será imperecedero. Los amantes del progreso y los poetas que no mendigan aplausos lo cantarán eternamente, como cantan todavía a las grandes personificaciones del genio español. Esta envidiable inmortalidad solo está reservada a los hombres superiores que la poética teogonía de los griegos colocaba en la categoría de semi-dioses, a quienes el pueblo mas entusiasta de las grandes virtudes cívicas rendía un verdadero culto, en el que pueblo y poetas eran sus sacerdotes.

Leemos en El Popular:

«Hoy estamos en un caso igual, y es necesaria una política de ancha base, libre de exclusivismos y ambiciones miserables y exenta de todo género de reacciones exageradas. Para esto hay que cerrar los ojos y marchar adelante. Atrás es lo principal, y para conseguir este objeto, hay que hacer una política española, exclusivamente española, sin mirar ni a los hombres ni a sus biografías.»

Si dentro del espíritu que domina y prevalece en nuestro carácter, hay medios para llegar a este noble fin, es seguro que el tiempo quedará encargado de atraer a los incautos y de abrir los brazos a los arrepentidos. Nada que pueda dar una forma temerosa y sombría a la política de hoy, debe aceptarse como principio. Conservar avanzando: hé aquí el problema.»

Cuando creíamos que el cansancio habría ya embargado, siquiera por ahora, al señor Cardenas, hemos leído con grande asombro en un colega ministerial la siguiente desconsoladora noticia:

«Un uno de los próximos Consejos someterá el ministro de Gracia y Justicia, a la aprobación de sus compañeros, la reforma de la ley de matrimonio civil.»

El asunto es de tantísima importancia, que confiáramos en que el señor ministro de Gracia y Justicia tendría paciencia para esperar a que las Cortes en su día hicieran la reforma conveniente, si alguna es necesaria; pero sin duda no entra en su criterio, respetuoso por lo demás (según dicen) a la ley y buenas prácticas constitucionales, el considerar que los decretos no tienen ni deben tener fuerza y autoridad suficiente para modificar y derogar las solemnidades

del único poder legislativo entre nosotros.

Una de las bases del arreglo para el pago de la deuda exterior, admitida por los tenedores ingleses, es, según dice un periódico de la situación, la reducción de los intereses de los cupones vencidos, que hasta ahora son cuatro, dejando en pie, por supuesto, el capital.

Parece que las buenas disposiciones que muestra el Sr. Salaverria en este asunto, son objeto de los mayores elogios en los círculos financieros mas importantes de Londres.

Dice un colega:

«Se dice que varios prelados van a elevar al Gobierno una exposición que se relaciona con el decreto del ministerio de Hacienda, relativo a la liquidación de atrasos al clero.»

Nosotros creíamos que los mas exigentes debieran darse por satisfechos con las disposiciones emanadas del actual ministerio en materia de asuntos eclesiásticos; pero por lo visto nos hemos equivocado y aun hay quien pide y exige lo que quizás no se puede pedir a quien ha hecho tanto por el clero como los Sres. Cardenas y Salaverria.

Deseamos conocer esa exposición para juzgar de su oportunidad.

Un colega asegura que, aunque el señor conde de Valmaseda apoya con todas sus fuerzas el actual orden de cosas, está dispuesto a no aceptar, por ahora, puesto alguno oficial.

El Sr. Valmaseda está al lado del Gobierno, pero... se vá.

Ayer se pidió licencia al señor gobernador de la provincia para la publicación de un periódico satírico titulado *Satanás*, que será redactado por dos distinguidos periodistas.

La España Católica tiene ya preparado el hisopo.

Leemos en La Correspondencia:

«Ayer se hablaba de una conferencia muy importante que celebraron anteayer los Sres. Sagasta y Elduayen, en casa del primero.»

No sabemos si esta noticia será cierta, y de serlo, si la conferencia tendría la importancia que le atribuye el colega.

Leemos en El Imparcial:

«Dice El Eco de España que la felicidad de su director sería completa si pudiera disponer de cien credenciales para los que se las piden, a lo cual observa La Epoca que si el director de El Eco de España pudiera disponer de cien credenciales, serían trescientas las personas que se las pedirían.»

No hay felicidad completa en el mundo, ni puede haber administración ni país donde no se piense mas que en pedir credenciales.»

Público y notorio es que dentro de la actual situación hay dos tendencias. Así lo confiesa la misma Epoca colocándose en las filas mas avanzadas. Unos quieren tolerancia, expansión relativa del sentimiento liberal, y otros quieren borrar de una pluma las huellas que dejan los años.

El Eco de España figura en el puesto de estos últimos. Los primeros dicen en abono de sus doctrinas, que el pensamiento dominante de la situación actual tiene un maliz liberal bastante pronunciado, y que la mayor parte de los ministros que constituyen el Gobierno, conocen las necesidades de los tiempos, y comprenden que el retroceso es la muerte.

A estas razones, mas ó menos sólidas, contesta hoy El Eco de España de la siguiente manera:

«Casualidad será, pero es un hecho que todos los ministerios coinciden en el mismo pensamiento de reparación y que todas sus disposiciones aparecen ante el público con el sello de la naturalidad y de la espontaneidad mas absoluta, como si no se pudiese hacer otra cosa ó como si el dejar de hacerla fuese faltar a las condiciones esenciales de la presente situación. Para explicar este fenómeno, es necesario suponer que los que se dice que pretenden llevar al Gobierno por una senda funesta, tienen un poder inmenso para dominar a todos los ministros, ó que estos son tan débiles, que ceden a esa presión, que sea dicho de paso, no se indica por quién se ejerza, y al propio tiempo, que son tan ciegos que no ven lo que la perspicua inteligencia y larga vista de ciertos periódicos vé y observa con perfecta claridad y distinción. Parécenos que ninguna de estas suposiciones es aceptable, y que no se atreva a formularlas los que tanto hablan de retroceso y de senda de perdición.»

El periódico moderado contesta con hechos a las teorías. Si se repasan los números de la Gaceta durante el mes de Enero, se verá que El Eco tiene sobra la razón. Esa serie de medidas y disposiciones que ha publicado la Gaceta sobre administración, poder judicial y cuestiones religiosas, realizan en parte el programa del periódico citado.

Un periódico nos da la noticia de que han surgido dificultades entre el rector de la universidad de Valencia y el arzobispo de aquella diócesis, dificultades que se cree tengan fácil arreglo.

Nos alegraremos que se arreglen; pero desearíamos saber que clase de dificultades son las que han surgido entre estos señores, y con qué motivo.

Un artículo de bastante importancia publica ayer La Epoca sobre la cuestión religiosa.

Hé aquí cómo empieza:

«El Diario de los Debates, que, como El Times y otros periódicos importantes de Europa, había abrigado ó afectado concepciones alarmas de una reacción teocrática en España, confundiendo los sentimientos sinceramente católicos del príncipe aclamado por la nación y de su gobierno, con las ideas y tendencias que pueden predominar en la corte del Pretendiente, ha reconocido bien pronto su error, y en un artículo correspondencia muy notable que escribe sobre el nuevo reinado, declara que Alfonso XII desempeña admirablemente su papel de soberano constitucional. Tratando después la cuestión religiosa, recuerda palabras que no hemos de reproducir, porque en nuestro sincero constitucionalismo y en nuestro respeto a la monarquía, jamás sacaremos nuestros argumentos de opiniones personales, con mas ó menos exactitud atribuidas al monarca.»

También nos parece importante el siguiente párrafo:

«Siempre nos ha repugnado mezclar la política con la religión y nacer de esta un arma de lucha ó un elemento de discordia. Pensamos hoy, como hace veinte años que las violencias de El Univers de Paris y la campaña política-religiosa de nuestra prensa neo-católica, han hecho, por lo meo nos, tanto daño a la religión y a los fundamentos conservadores de la sociedad como las pasiones demagógicas y los atentados de la revolución.»

Tampoco deja de ser significativo lo que dice en las siguientes líneas:

«Lo verdaderamente necesario es que en la enseñanza pública, cuestión capital y lamentablemente olvidada aun por los gobiernos anteriores a la revolución de 1868, en las leyes, en las costumbres, y en los ejemplos de la sociedad, del Estado y de la corte, al propio tiempo que se respeten todas las creencias sinceras, se condenen la impiedad, el ateísmo, y se luche energicamente contra la indiferencia religiosa, el verdadero cáncer de nuestra época.»

El lector quizá note algo contradictorio en los tres párrafos copiados; pero también echará de ver seguramente un espíritu tolerante y algo expansivo en el diario ministerial.

En otro lugar de este número pueden leer nuestros abonados la orden dirigida al director del Tesoro por el señor ministro de Hacienda, y que copiamos de la Gaceta de hoy.

En esta disposición oficial se hacen afirmaciones tan graves, surge de su lectura un conjunto de reflexiones de un carácter tal, que la prudencia nos aconseja reservarnos para no pecar de sobradamente severos, ó incurrir en responsabilidades que desagamos evitar.

Considerando nosotros muy difícil la cuestión de Hacienda, y teniendo por sistema el prescindir de toda política cuando de ella nos ocupamos, algo diremos sobre la precitada orden, andando los días, pues si bien nos hallamos dispuestos a tributar plácemes al Sr. Salaverria por los actos extraordinarios que realice en favor del crédito humillado y de la Hacienda empobrecida, nos hallamos resueltos también a censurar su gestión administrativa hasta el límite que nos aconseje la razón y la conveniencia del país, y consistente el régimen a que se halla sometida la prensa.

Lo primero que surge en la imaginación al leer la orden del actual señor ministro de Hacienda, es la inmensa responsabilidad que arroja sobre los últimos directores del Tesoro; pero hemos dicho que por hoy omitiríamos reflexiones y hacemos punto.

Está acordado, según parece, el nombramiento del consecuente poeta Sr. D. Manuel del Palacio, que hace dos días fué declarado cesante, para un puesto diplomático importante en Suiza.

En una serie de artículos y con la lucidez que le es peculiar, viene examinando El Imparcial, el último decreto del Sr. Cardenas echando al abajo la inamovilidad judicial.

A nuestro colega se le han quedado algunas razones estampadas en las cartillas, sin que le haya sido posible trasladarlas a las columnas de los números que se venden al público; teniendo nosotros ser aun mas infortunados, hemos escrito pocas líneas hasta ahora sobre tan importantísima materia; pero copiando lo ya censurado, no debemos abrigar temor alguno. Por ello pues, vamos a tomar algo del último artículo de El Imparcial, en el cual, después de razonar los grandes adelantos que se han realizado en estos últimos años, se expresan así:

«En esa misma período se ha hecho una revolución profunda, ensanchando los horizontes de la moral como fundamento del derecho, y se ha transformado la familia, dignificando a la mujer y colocando a la madre casi al nivel del padre en presencia de los hijos; se ha acostumbrado al ciudadano que vea lesionado su derecho por una administración pública inepta ó mal intencionada a que recurra, no a la misma autoridad, ni al mismo Gobierno que le ha despojado, sino a los tribunales de justicia; la defensa de la honra, de la vida y de la libertad que hasta la revolución de Setiembre no podía extremarse mas allá del fallo de una audiencia sin ninguna garantía posterior, puede llevarla hoy, la lleva el mas pobre de los españoles hasta el Tribunal Supremo y hasta el de la opinión pública, mas supremo todavía que este, por la inserción de la sentencia en la Gaceta; en ese mismo período y en sus instantes mas agitados y turbulentos, con el recelo y el desvío de muchos particulares, con la hos-

tilidad de casi todos los funcionarios de la carrera judicial á quienes se pidió noblemente un auxilio, que no siempre quisieron prestar de buena fe, se planteó el Jurado y el juicio oral y público, y á pesar de las malas circunstancias políticas en que se establecieron los tribunales de hecho, á pesar de no haberse llevado á cabo una adecuada organización previa de los tribunales de derecho, si se han dejado sentir las consecuencias que se originan en el juicio oral y público y en la falta de costumbres liberales, los veredictos de los jurados han respondido por lo general á las exigencias de la mas esquisita e ilustrada justicia: en ese mismo período, en fin, ha habido por primera vez en España desde 1834 jueces y magistrados que al dictar sus fallos con arreglo á la ley y á su conciencia estaban seguros de que aunque fallaran contra el mismo ministro de Gracia y Justicia, como lo han hecho en alguna ocasión, estaban con una declaración de inamovilidad á cubierto de toda arbitrariedad, y ha habido también por primera vez en España jóvenes cuyo derecho para administrar justicia no arrancaba en realidad de ninguna otra parte mas que de su ilustración y de su probidad públicamente acreditadas.»

EL CARLISMO.

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra referente á la insurrección carlista:

«*Provincias Vascongadas.*—El general Loma participa que las fuerzas de desembarco que envió á Guetaria tomaron al amanecer de ayer las posiciones del monte Yárate después de un vivo tiroteo en que se causaron al enemigo algunos muertos, heridos y prisioneros, y les cogieron fusiles, mochilas y otros efectos.

«*Castilla-La Nueva.*—El brigadier Goyache desde Molina de Aragón participa la entrada en aquella población el día 27, y manifiesta que las facciones á su presencia se pronunciaron en retirada á la sierra de Albarraín. El coronel Sancho con su columna, después de una marcha atrevida, cargó la retaguardia de las facciones, causando 62 prisioneros, veintitantos muertos, cinco heridos y cogiéndoles 75 fusiles, 10 cajones de municiones, dos camillas, 15 acémilas cargadas de raciones, dos yeguas y varios efectos de equipo.

«*Valencia.*—El capitán general da conocimiento de que á las siete de la noche del 27 fué atacado Vinaroz por tres compañías carlistas que después de tres horas de fuego fueron rechazadas.»

Las noticias de origen particular que se han recibido, se refieren casi todas á las provincias del Centro.

Las provincias de Valencia se quejan amargamente de los daños que hacen los laborantes carlistas de las ciudades, esos eficaces auxiliares de la insurrección que la sostienen con sus fondos, le proporcionan elementos de guerra y atizan el espíritu de la discordia, los cuales parece que en Valencia hacen estos días esfuerzos poderosísimos. Concretando los hechos, dice que han hecho circular falsos rumores sobre derrotas, muertes de bravos generales y sorpresas de batallones enteros; que han circulado bajo una hoja impresa dirigida á los liberales católicos, y que han tratado de introducir hojas carlistas hasta en los cuerpos de guardia.

Segun vemos en otro periódico valenciano, el Consejo de ministros ha indultado á los once consortes del infeliz cabecilla Lozano, disponiendo que sean tan solo considerados como prisioneros carlistas y trasladados como tales á uno de los depósitos de aquel distrito militar.

Los carlistas han pedido cantidades discrecionales con serias amenazas á los propietarios de la Cañada de Jaraful.

El martes se oyó fuego de fusilería por la parte de Suera, creyéndose en Castellón que los voluntarios de aquella ciudad, que manda Mondragón, conocido por el Curro de Chova, habrían encontrado á la facción.

En Onda se hallaba el martes Miravet con 100 hombres cobrando la contribución.

En la estación de la vía férrea de Castellón se van á construir algunas obras de defensa para ponerla á cubierto de cualquier ataque.

Hace dos días se hallaban las fuerzas que manda el brigadier Morales en Cuevas de Vinaroz.

La facción Cucala continúa merodeando y exigiendo contribuciones por los términos de Ares y Benasal. Algunos hombres de dicha partida se han presentado en el término de Villavieja, llevándose en rehén á tres concejales de Artana por haberse negado el ayuntamiento á entregaria 2.000 reales que exigían.

La vanguardia del general en jefe del ejército del Centro, ha hecho prisioneros á un titulado oficial y tres soldados de la facción Dorregaray, rescatando además ocho individuos del ejército que los carlistas habían sorprendido y capturado.

Anteayer se hallaba en Valderrobres la facción Gamundi, cobrando tres trimestres de contribución.

Han sido hechos prisioneros por nuestros soldados en Sancholea el secretario de la comandancia carlista y otros dos individuos dependientes de ella.

La redacción del periódico de Teruel titulado *El XII*, excita á los demás periódicos á que unan su voz á la suya para pedir al Gobierno un batallón que cubra las guardias del recinto de la ciudad y se la saque del abandono en que esta se halla.

El mismo periódico nos facilita las siguientes noticias:

Pallés y Ballésteros estaban el 23 en Muniesa y Maicas. De Belchite se llevaron once mujeres presas y 100 duros. Madra-

zo marchaba el mismo día con dirección á Segura.

Se ha presentado á indulto al alcalde de Cejuelos (Orense), toda una partida carlista, de 27 hombres incluso el jefe.

Al alcalde del Baco también se le han presentado tres carlistas de la facción Villalain.

Mañana á la una en punto se verificará la traslación de los restos mortales de los insignes arquitectos D. Ventura Rodríguez y D. Juan de Villanueva, desde la iglesia de San Francisco, en donde están depositados, á la preciosa capilla que, en San Sebastián, poseen los arquitectos. La comitiva irá por la carrera de San Francisco, plaza de la Cebada, calle de Toledo á pasar por delante de la escuela de arquitectura, que tributará los honores debidos á tan ilustres artistas, continuando luego por la plaza Mayor, calle de Atocha hasta la iglesia de San Sebastian.

Por noticias fidedignas que recibimos de la provincia de Castellón, podemos asegurar que los carlistas van en descenso y se presentan á indulto todos los días algunos en la capital.

Don Ricardo Blanco y Mora, diputado provincial de Badajoz es individuo de la comisión permanente, no acepta el cargo de secretario del gobierno civil de Cáceres, para que había sido nombrado.

SECCION OFICIAL.

Además de las disposiciones que insertamos integran en otro lugar, la *Gaceta* de hoy publica las siguientes:

Guerra.—Orden disponiendo que el capitán de infantería D. Julian Gomez Landero, sea trasladado á Madrid á esperar el resultado de sumaria, dejando sin efecto su baja del ejército.

Otra, dando de baja definitiva en el ejército al sub-ayudante de la brigada sanitaria D. Indalecio Estalain y Lopez.

Gobernación.—Orden confirmando un fallo de la comisión provincial de Ciudad Real que desestimó la reclamación de don Rafael Sevillano, con respecto á un repartimiento formado en la villa de Daimiel.

Fomento.—Orden resolviendo que se considere caducada la concesión otorgada á la sociedad union castellana para construir un canal de riego y abastecimiento derivado del río Duero.

CRÓNICA GENERAL.

SEGUN el parte oficial de la *Gaceta*, el rey seguía ayer en Tafalla.

—POR fallecimiento del Sr. D. Francisco Cutanda ha quedado vacante una plaza de número en la real Academia española. Los aspirantes á ella pueden dirigir solicitud firmada, ó ser propuestos por tres académicos de número, ni mas ni menos. La elección ha de recaer precisamente en sujeto que reúna las circunstancias de ser español, domiciliado en Madrid, de buena vida y costumbres, y haberse distinguido por señaladas muestras de poseer profundos conocimientos en las materias propias de este instituto.

—LA dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado para el día 1.º de Febrero próximo, los siguientes pagos:

Intereses de resguardos al portador no depositados en la Caja general del primer semestre de 1874, carpetas números 751 al 800 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta núm. 619 de señalamiento.

Intereses de bonos del Tesoro depositados en la Caja general del primer semestre de 1874, carpetas números 773, 787 y 812 de señalamiento.

—EL Gobierno ha dirigido una circular al capitán general de Valencia para que someta al consejo de guerra á los alcaldes de los pueblos que no impidan los atentados de pequeños grupos carlistas contra las personas y las obras públicas.

—HACE pocos días habían sido sorteados de entre los prisioneros liberales que tienen los carlistas en Estella, ocho carabineros para ser fusilados. Ya estaba formado el cuadro, cuando llegaron tres paisanos, desconocidos para la mayoría de los que presenciaban aquella escena, y la ejecución fué suspendida. No se dice la causa.

—LA traslación de los restos de los eminentes arquitectos D. Juan de Villanueva y D. Ventura Rodríguez, se verificará el domingo con gran pompa, haciéndose al efecto grandes preparativos por la congregación de arquitectos.

—LOS volantes para obtener las féas de vida las clases pasivas serán expedidos gratis en adelante por los alcaldes de barrio, como sucedía anteriormente.

—SEGUN un colega, en el ministerio de Gracia y Justicia se trabaja sin descanso en la revisión de las hojas de servicio de todos los empleados de la carrera judicial y fiscal, cesantes desde la revolución.

—A consecuencia del fallecimiento de los catedráticos de universidades D. José María Morales y D. Nemésio Dallana, han obtenido ascensos en el escalafón de la clase los Sres. Cisternas, Diaz, Ordoñez, Colmeiro (D. Miguel), Perez Alonso y Diez de Tejada.

—HA sido aprobado el repartimiento de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería correspondiente á los pueblos de la provincia de Sevilla.

—EN el despacho del subsecretario de Hacienda se reunirá esta noche la junta de

amillaramiento para continuar sus trabajos.

—SE ha propuesto un arreglo satisfactorio y amistoso para zanjar las diferencias pendientes entre los partidos políticos del Estado de Luisiana.

—LA *Epoca* ignora el fundamento con que se daba como probable el regreso del rey del 3 al 4 del mes próximo.

—UN periódico alsaciano asegura que la plaza de Strasburgo, es actualmente el centro de la defensa militar de Alsacia, destinado á neutralizar además cualquier invasión por la *Trouée de Belfort*.

—SIENDO posible que el Sr. Alaya se vea precisado á salir de Madrid por unos días, á fin de restablecerse por completo, dicese que el Sr. Romero Robledo se encargará del despacho del ministerio de Ultramar durante su ausencia.

—HAN sido indultados varios oficiales y alumnos de la academia de caballería, espulsados de ella.

—DORREGARAY ha repartido una proclama, y satisfecho una paga atrasada á sus oficiales, antes de salir de Cherta.

—UN inventor inglés acaba de introducir en el continente una aplicación curiosa y utilísima de la fotografía, que consiste en una placa sensibilizada de solo un centímetro de diámetro, encerrada en una caja ó cámara tan pequeña que se puede llevar como dije de reloj, y con la cual se obtiene el retrato instantáneo de la persona que se desea, sin que esta pueda oponerse ni aun se perciba. Entre las inmensas aplicaciones que adquirirá dicho dije, ya va á ser ensayada con él en París la reproducción de los criminales que han resistido porfiadamente á colocarse ante la cámara oscura.

—EL célebre prestidigitador Mr. Hermann, cuyas grandes habilidades tuvo ocasión de admirar el público elegante de Madrid hace unos años en Jovellanos, va á dar una corta serie de representaciones en el elegante teatro de Apolo.

Mr. Hermann, que ha renovado por completo su extenso repertorio, debe darnos á conocer y admirar un número de juegos y suertes de que se han ocupado los periódicos extranjeros.

De regreso de San Petersburgo y Berlin, en cuya capital ha tenido ocasión de dar representaciones en el palacio imperial, ha suspendido por unos días su viaje á Lisboa en consideración á los favores con que la sociedad madrileña la distinguió en época anterior.

Esperamos que el público corresponderá como merece á la deferencia de Mr. Hermann.

—EN la calle de Carretas núm. 13, encontraron nuestros lectores toda clase de corbatas, guantes, gemelos de hierro con incrustaciones de oro y plata, y otros varios objetos de la última novedad á precios económicos. En la cuarta plana pueden leer el anuncio.

—SEGUN telegrama transmitido á la agencia americana desde Bayona, ayer mañana partió de aquella ciudad el señor duque de la Torre, encaminándose á España por Cautran.

—EL Consejo de ministros ha indultado á los once consortes de la causa Lozano; disponiendo sean tan solo considerados como prisioneros carlistas, y como tales trasladados á uno de los depósitos de este distrito militar.

—SE ha dispuesto que se abonen á los depositarios subalternos de la empresa del timbre los premios de expedición que antes del 1.º de Mayo último se abonaban á los administradores de estancadas.

—SE van á formular propuestas de recompensas para los heridos y distinguidos en la defensa de Vinaroz.

—ANOCHÉ salieron para Lisboa, con dirección á Galicia, los Sres. D. Eugenio Montero Rios y D. Gaspar Rodriguez.

—LOS carlistas hacen grandes esfuerzos para impedir que el manifiesto del rey llegue á los puntos dominados por ellos.

—SE ha concedido la vuelta al servicio al coronel retirado de infantería D. Luis Escario y Molina.

—EL brigadier Tomasetty que tanto tiempo ha estado operando en Cataluña, se halla gravemente enfermo en Lórida.

—LOS señores D. Alejandro Mon y Gonzalez Valdes, han alcanzado del ministro de Hacienda, que se remitan 3.000 reales á la fábrica de armas de Oviedo.

—EN los montes de Toledo ha sido muerto por la Guardia civil el conocido criminal Domingo Nova, conocido por el Jaro, después de una desesperada resistencia, durante la cual salió levemente herido uno de los guardias.

—SE indica, segun un colega, al presbítero Sr. Carrasosa para el cargo de rector de la basílica de Atocha.

—NUESTRO apreciable compañero el Sr. Campos, antiguo redactor de *La Correspondencia de España*, ha tenido la inmensa desgracia de perder ayer tarde á su señora esposa doña Feliciano Criado, después de una penosa enfermedad. Acompañamos al Sr. Campos en su profundo dolor.

—LA aduana de Rosas ha sido habilitada para el despacho del material que ha de emplearse en la construcción del ferrocarril de Girona á la frontera.

—HA sido renovado el ayuntamiento de Orusco de esta provincia.

—SE ha creado un gobierno militar en Cáceres, cuyo cargo desempeñará un brigadier.

—DICE *El Popular*: «Noticias de autorizado origen permiten

asegurar que no solo no marchará de España Mr. Layard, sino que quedará en Madrid de representante del Gobierno británico, desde el momento en que este reconozca oficialmente la nueva situación creada en nuestro país.»

—DICESE que van á ser indultados algunos de los presos cantonales que se hallan en la Carraca, pasando los individuos del ejército que allí se encuentran á cumplir su tiempo en el de Cuba.

—SE anuncia que el señor duque de Xiquena ocupará un puesto diplomático, creyéndose reemplazado al Sr. Rancés en Roma.

—Está ya definitivamente acordado el nombramiento del Sr. D. Francisco Merry, para ministro plenipotenciario de España en Berlin.

—SEGUN noticias de buen origen, para las direcciones de gobierno y administración, de Hacienda y de Gracia y Justicia, que se restablecen en el ministerio de Ultramar, están designados los Sres. Cervero, Dacárete y Cisneros.

—EN Cartagena han sido recuperados por los agentes de la autoridad, varios cuadros de Sieber, que fueron robados en Madrid hace algún tiempo.

—SE han refundido en uno los colegios de San Luis y el politécnico de Zaragoza.

—EL sábado próximo tendrá lugar en el teatro del Circo, el beneficio del primer actor y director de escena, D. Rafael Calvo, siendo la obra elegida la magnífica de Shakespeare, titulada *Julietta y Romeo*.

Las justas simpáticas de que goza este eminente actor en el público madrileño, nos hacen asegurarle un feliz éxito, como se lo deseamos.

—LOS Sres. Heredia, Suarez Inclán y Alonso Colmenares, ministros del tribunal de Cuentas, parece que continuarán en sus cargos.

—PARECE que se restablece la ley del tribunal de Cuentas vigente en 1868, que regia desde 1861.

—EL director de Correos ha suspendido de empleo y sueldo á un empleado de la administración de Santander, por arrancar los sellos de las cartas, pasando el tanto de culpa á los tribunales ordinarios.

—EL señor marqués de Urquijo, que ha llegado del Norte, ha conferenciado hoy largamente con el Sr. Canovas sobre diferentes asuntos de las provincias Vascongadas.

La emigración china para San Francisco de California ha conducido entre los colonos, una infinidad de medicos chinos, adivinos y logeros, que forman un verdadero contraste con las costumbres del mundo civilizado. Toda esta falange de aventureros se sostiene y hacen fortuna, explotando á los infelices que van contratados desde la China.

El método de curación que usan es por medio de la adivinación y se sirven de los mas toscos y extravagantes ingredientes. A pesar de esto hay diez y ocho á veinte de estos medicos, que han alcanzado tal número de clientes que el que menos tiene seis ayudantes.

—PARECE increíble que en la ciudad de San Francisco de California, una de las mas ilustradas de los Estados Unidos, se permitan tales costumbres, solo propias de los pueblos mas ignorantes.

Una joven de apellido Prado casó con un futuro llamado Riverolles y le aconsejaron que se quitase el apellido paterno y tomase el de su marido.

—No me quiten Vds. el Prado, contestó, que probablemente le necesitaré para dar de comer á mi marido.

SEGUNDA EDICION.

ROMA 28 (retrasado).—Garibaldi presentará á la Cámara varios proyectos de los relativos á plantaciones y cultivos en los alrededores de Roma y á la canalización del Tiber.

SHANGHAY 26.—La muerte del emperador de China y la proclamación de su sucesor, no ha dado lugar á disturbio alguno en el imperio.

Reina la mayor tranquilidad en todo su territorio.

LONDRES 29.—La reina de Inglaterra que se encuentra actualmente en Osborne, ha llamado por telegrama á uno de sus ministros. Se ignora la causa que motiva este llamamiento. Este suceso es objeto de diversos comentarios.

Consolidados ingleses á 92 5/8.

Exterior español, 23 3/8.

PARIS 29 (por el cable).

3 por 100 francés, 62 50.

5 por 100, 100 65.

VERSALLES 29 (cinco y cincuenta, tarde).

Asamblea Nacional.—Se desecha por 359 votos contra 335 la enmienda del Sr. Laboulaye pidiendo la institución de un presidente de la república.

VERSALLES 29 (siete y cincuenta y cinco, noche).—Asamblea Nacional.—La sesión de hoy ha ofrecido mucho interés, tomándose un acuerdo muy importante.

Se ha aprobado la totalidad del primer artículo del proyecto Ventavon, el cual está concebido en estos términos:

«El poder legislativo será ejercido por dos Cámaras: la de los diputados y la de los senadores. La primera será elegida por sufragio universal.»

Una ley especial determinará la forma de la composición del Senado, sus atribuciones y la manera de nombrar sus individuos.»

Mañana se discutirá el artículo segundo del proyecto.

La izquierda está dispuesta á votar la enmienda del Sr. Pallon que dice así: «El presidente de la república es reelegible.»

Han salido para Zaragoza 34 individuos de administración militar.

Han sido declarados cesantes todos los porteros de la presidencia del Consejo que fueron nombrados por la revolución.

Aunque con sensibles bajas, se da por seguro que las tropas han logrado tomar la primera línea de trincheras del Carrascal.

Ha llegado el ayudante de campo del duque de la Torre, señor marqués de Ahumada.

De mañana á pasado es esperado en Madrid el duque de la Torre.

El general en jefe de Cataluña participa que la brigada del general Weyler ha tenido un encuentro con la retaguardia de las facciones que perseguía entre Castelvó y Torrellas. Se ignoran los detalles.

A la hora de costumbre se han reunido esta tarde los ministros en Consejo.

Esta mañana se ha cometido un robo en el estanco número 10 de la calle del Arenal, llevándose 200 reales en metálico, 2.000 en papel sellado y sellos y bastante cantidad de tabaco.

La empresa del teatro Real atendiendo las indicaciones de la prensa, y deseando complacer á las muchas familias que han manifestado el deseo de asistir á una representación de la gran ópera *Aida*, en función de tarde, ha dispuesto que aquella tenga lugar, el martes 2 de Febrero de 1875, á las tres y media.

La cotización oficial de los fondos públicos es la siguiente:

3 por 100 interior, 18 10.
Idem id. exterior, 20 50.
Bonos del Tesoro, 51 00.
Obligaciones por ferro-carriles de á 2.000 reales (viejas), 33 80.
Id. id. de id. id. (nuevas), 33 50.
Cambios.—París, 5 4.
Londres, 48 75.

BANCO DE ESPAÑA.

Desde el día 3 de Febrero próximo, de once á dos de la tarde y previa la exhibición del resguardo de depósito, se entregará por el Banco á los respectivos deponentes, una de las facturas con que han sido presentadas en la dirección general de la Deuda, para percibir los intereses correspondientes al primer semestre de 1874, los cupones de la renta perpetua interior de 3 por 100.

Desde el mismo día y en iguales términos, se satisfarán los intereses de los resguardos al portador de la caja de Depósitos, constituidos en las de este Banco, correspondientes al mismo primer semestre de 1874.

Madrid 30 de Enero de 1874.—El secretario, Manuel Ciudad.

BANCO DE CASTILLA.

El día 1.º del próximo Febrero, á las doce del día, se celebrará en las oficinas de este Banco, Barquillo, 3, bajo, el sorteo de la serie de Obligaciones de timbre, que ha de ser amortizada el 1.º de Marzo próximo según el proyecto de la emisión.

Lo que de orden de la administración se anuncia al público.

Madrid 27 de Enero de 1875.—El secretario, J. M. de Arrieta.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Teatro de la Opera.—A las ocho.—Saffo.

Espanol.—A las 8 y 1/2.—La muerte de Cisneros.—El tío Conejo.

Circo.—A las 8 y 1/2.—A beneficio de don Rafael Calvo.—Romeo y Julieta.—Las tramas de Garulla.

Zarzuela.—A las 8 y 1/2.—El barberillo de Lavapiés.

A las 4 1/2.—La misma.

Martin.—A las 8.—Galileo.—Un padre de familia.—El memorialista.—Baile.

A las 4 1/2.—El arcediano de San Gil.—Pipo ó el conde de Montecresta.—Panchito y Mendrugo.

Eslava.—A las 8.—La redención del pueblo.—A caza de novios.—Al fin de toda comedia.—Baile.

Romea.—A las 8.—La catedral de Colonia por un inglés.—La epístola de S. Pablo.

Infantil.—A las 7.—Amor y toros.—Locura y libertad.—El nuevo ministro.—Por seguir á sus maridos.—Buen alcalde buena ley.—Baile.

Gran museo Harthopff (Alcalá, 15).

Exposición artística y científica, única en su clase.—Horas de verlo, de once de la mañana á once de la noche.—Entrada, sólo caballeros, reducido á 2 rs.

MADRID.

IMPRENTA Á CARGO DE JUAN NIESTA.

Pez, 6, principal.

